

Desde Acá

Revista Digital

EDICIÓN: 1
MES: DICIEMBRE
AÑO: 2021

JORGE TRUCCO: “NUNCA QUERÉS IRTE”

En su última entrevista con DESDEACA.INFO nos cuenta sobre su llegada a Morteros, Su paso por La Francia, Freyre y su regreso a la ciudad para acompañar al Padre Ronald.



Presentamos un nuevo producto periodístico para nuestros seguidores o lectores. Creemos que hay entrevistas e informes que habitualmente publicamos en nuestro sitio que necesitan un lugar propio donde desarrollarlos desde diferentes ángulos y poder llegar a más personas.

En DESDE ACÁ Revista Digital tendrá en cada edición un solo tema a tratar o entrevista, acompañada – dependiendo del caso – de datos o información adicional. También contará con enlaces a nuestra web, a las redes sociales de nuestros auspiciantes, videos o a notas ya publicadas con anterioridad.

En esta primera edición, podrán leer una entrevista realizada al Padre Jorge. En estas páginas podremos recorrer parte de su historia, muy vinculada con la ciudad, y su trabajo en la comunidad.

DESDE ACÁ Revista Digital es otra puerta de ingreso a todo lo que venimos realizando, un complemento como nuestras redes sociales o nuestra radio online.

Esperamos que puedan familiarizarse con este formato, muy práctico y simple, y que además nos ayuden a seguir creciendo.

Aprovechamos para agradecer a todos los seguidores, lectores o visitantes que nos acompañan cada día permitiéndonos afianzarnos como otro de los medios de comunicación de la ciudad de Morteros. ¡MUCHAS GRACIAS!

Ayudamos a empresas en la administración de las redes sociales, creando estrategias para aumentar la visibilidad digital de sus marcas...

daTA comunicación



“Como curas, no es que nos recuerden a nosotros, sino que la gente se pueda hacer más amiga de Jesús”

El padre Jorge Fabián Trucco había nacido el 25 de marzo de 1966 en Barrio Argüello de Córdoba Capital. Fue alumno del Lasalle donde su padre fue docente ahí.

Con más de 30 años de trabajo en esta comunidad el Padre repazó con nosotros parte de su historia, su llegada a la ciudad y su mensaje a los vecinos.

Antes de llegar a Morteros ¿Qué conocía de la ciudad?

“La única persona que conocía era María Aurora Bello, porque su papá había sido mi maestro de quinto grado en Córdoba. Cuando ella se casó, escuchábamos que María Aurora se fue a vivir a Morteros, esa fue la única vez que había escuchado el nombre”.

¿Cómo fue su llegada a la ciudad, con qué expectativas?

“Llegue en los primeros días de marzo de 1990, era estudiante seminarista, me faltaba hacer el último año y me cambie de la diócesis de Córdoba a esta de San Francisco. El Obispo que en aquel entonces era Monseñor Baldomero Martini me recibió como en un proceso de integración. Me pidió en un año estar viviendo en una parroquia”, destacaba.

“Agarre el bolsito, subí a Transporte Morteros y me vine para acá sin conocer nada. Tito Bello, que era colaborador, me fue a buscar con el [Padre Ronald \(Ferrero\)](#) a la terminal. El Padre había estado insistiendo, quería que alguien lo acompañara porque estaba solo, hacía muchos años que no tenía un cura ayudante”.

A su llegada se puso al tanto de lo que se estaba haciendo: “esa mañana estuvimos charlando, el Padre Ronald me iba contando lo que era la parroquia y demás. A la noche



Cultura más actualidad...



me encontré con el coro que venía a ensayar y ahí fui conociendo gente y me fui integrando”.

“En todo el año como seminarista acompañé a la catequesis, los grupos parroquiales y acompañando la casa al padre”, recordaba.

En el 92 “me ordené Diacono, en el mes de mayo y de cura en el mes de noviembre y comenzamos con la Catequesis Familiar”.



“En julio del 1994 el Obispo me pidió ir como cura a La Francia. Seguí viniendo, por la amistad del padre Ronald. Habíamos comenzado con la Catequesis Familiar me pidieron acompañar un poquito los grupos porque cuando empezamos le habíamos dicho al Obispo, déjame todo el año, tenemos que acompañar este proyecto y por las circunstancias que me tuve que ir”.

De esta forma volvió a mudarse. Una nueva etapa comenzaría para él en “La Francia, Colonia San Bartolomé, El Tío y Villa Concepción del Tío más la zona rural. Pero los domingos a la tarde me venía (a Morteros)”, señalaba.

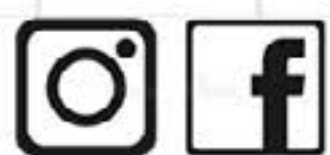
En el año 2001 otro cambio en su carrera, se incorporó a la comunidad de Freyre. “Eso lo viví como un cambio positivo en el sentido de poder proyectar mejor”, señalaba el Padre ante el gran esfuerzo que tenía que hacer antes, donde trabajaba en 4 localidades y la zona rural.

¿Cuándo volvió a Morteros?

“Cuando se enfermó el Padre Roland. El Obispo Monseñor Tissera me pidió si podía venir a acompañarlo y a la tarea de la parroquia. Se había avisado que el Padre



¡tú aporte mensual es importante!



☎ 3562-402508 📠 509400



Combina se iba a ir. Vinimos con el Padre Diego Fenoglio que era Seminarista en el 2007”.

“Además de asumir la parroquia, que yo ya conocía, tenía que realizar el acompañamiento de la internación domiciliaria del Padre Ronald”, recordaba.

“Con el correr de los años pasaron varios curas que se quedaron durante tres o cuatro años y eso fue cambiando la dinámica del trabajo”, destacaba.

“Lamentablemente se fue achicando el número de sacerdotes en la diócesis finalmente en el último año quede solo y también asumiendo algunas tareas de la Coordinación Pastoral en la Diócesis en el ámbito de la administración económica y hace cuatro años asumiendo la tarea de la Junta Nacional de Catequesis, así que además de lo de Morteros, esta gestión del servicio Pastoral a nivel nacional, que gracias ahora a las telecomunicaciones hay menos viajes, pero requiere su tiempo”.

¿De qué se siente orgulloso?, algo que marque su trabajo durante estos años en Morteros...

“Nuestra idea, en el Servicio Ministerial como curas, no es que nos recuerden a nosotros, sino que la gente se pueda hacer más amiga de Jesús, ese es nuestro objetivo”, respondía.

Pero dentro de la conversación destaca la Catequesis Familiar. “Con todo este cambio de época que estamos viviendo, el camino de la catequesis familiar, que estos dos últimos años no lo pudimos vivir plenamente por lo de la pandemia, generó diálogos entre adultos en torno a la fe, porque lamentablemente durante muchos años hemos formado la fe de los niños pero no hemos tenido instancias de dialogar la fe entre los adultos”.

“Por eso decimos que no es catequesis de adultos sino con adultos, que trae toda una experiencia de vida, que compartiéndola con otros nos enriquece, creo que es un camino muy potable, aunque si tiene que ir cambiando los modos a medida que vamos cambiando el ritmo de vida de nuestra comunidad”.

La pandemia trajo una nueva modalidad, algo novedoso, que fueron las misas virtuales...

“Todos los curas nos transformamos en virtuales, yo he tratado de no multiplicar digamos, hay tantas propuestas en la red, sí





que sea de identidad propia de nuestra comunidad de Morteros pero no multiplicar tanto porque finalmente después la gente no sabe dónde ir. Gracias a los medios de comunicación de la ciudad, en tiempo donde estaban todos encerrados pudimos poner las celebraciones a través de los canales de televisión, de la radio, de la web”.

“Ahora vamos a tener que adaptarnos a un sistema que llegó para quedarse que sin dudas, utilizar la web para comunicarnos nos sirve muchísimo como siempre. Lo importante es poder aprovechar que eso nos da”, señalaba.

¿Cuál sería el mensaje que le deja a la Comunidad en su despedida?

“Lo importante es no centrarnos en el cura. Lamentablemente cuando hay un solo cura en la comunidad, como acá, todo el mundo mira al cura pensando que es la única forma. Hay muchísimas formas de ejercer en el ministerio y de acompañar a las comunidades”.

“Me gusta una comunidad de curas porque eso ayuda a ver distintos modos, que cada

uno con su personalidad trata de servir a la evangelización. La clave está en que cuando venga el Padre Gabriel aprovechemos la dinámica que le pueda darle en acompañar a la comunidad”, destacaba.

“Las comunidades son las comunidades nosotros nos integramos, tratamos de acompañar, aportar nuestra capacidad, pero la clave está en crecer como comunidad cristiana y ser testigo de Jesús, especialmente en este mundo que viene, el mundo pos pandemia que no sabemos cuándo va a ser porque todo sigue todavía y sin dudas ha cambiado muchas cosas hay y gente que ha sufrido mucho por las pérdidas, hay mucha gente que con el aislamiento se quedó más aislada todavía, especialmente pensamos en las personas de edad mayor”.

“Hay muchos desafíos para seguir anunciando a Jesús que nos alienta a la esperanza, a construir comunidad”.

Este es nuestro homenaje al Padre, siempre agradecido con él por su predisposición y sus bendiciones a nuestro medio.

Muchas Gracias y que en Paz descanse...